

XVII Concurso de Cuentos «Mari Luz Puche»

Primer Premio • Categoría B

Un día en el campo



Era un hermoso día del mes de Abril, Antonio y Pepa se levantaron un poco más temprano que de costumbre y precisamente

ese día, era el día de su aniversario de boda, cumplían cuarenta y nueve años de casados.

Pero aquel día no podían pensar en las futuras bodas de oro, porque tenían que cuidar de los nietos. Los hijos iban a una boda para todo el día, y ellos se harían cargo de sus retoños.

Antonio le dijo a Pepa: -¿qué te parece si nos vamos al campo y así los zagales juegan a sus anchas?

-Lo has pensado bien, contestó Pepa, mejor para todos; porque todo el día aquí encerrados los críos nos destrozarían el piso.

-Bien, bien, no se hable más, dijo Antonio. Y empezaron a preparar las cosas para la comida.

Pepa cogió la cesta, y empezó a poner en ella todo lo que encontraba por la nevera; todo le parecía poco para ellos.

-¿Qué haremos de comer? Preguntó Antonio a Pepa.

-Pues yo había pesado hacer una tortica y preparar gazpachos que nos gustan a todos, y comemos todos bien. Contestó Pepa.

-Bien pensado, dijo Antonio.

Antonio, fue corriendo al escondite donde guardaba la escopeta, la sacó, la envolvió en una mantica y la dejó en el maletero del Citroen. En ese momento llegaron los hijos con los nietos. Juan, Pepita y Miguel venían dispuestos a portarse bien, pero cuando vieron que iban a ir al campo, se volvieron locos de alegría. ¡Allí sí que lo iban a pasar bien! Subieron a la berlina y la hacían moverse de los brincos que daban de alegría.

El abuelo cogió la berlina y arrancó, sin darse cuenta de que faltaba la abuela. ¡La abuela no está!, decían los niños y Pepa gritaba ¡eh! ¡eh! ¡No me dejéis en tierra!, ¡No me dejéis en tierra!, repetía sin cesar la abuela y comentaba para ella

¡lo que faltaba! Cuando por fin montó, se acomodó en el coche y salieron corriendo.

Enseguida que estuvieron en el campo los niños, cogieron las azai-cas y un bote, e inmediatamente se pusieron a cavar, a hacer bancalitos, pantanos y canales

Miguel, el más pequeño, era el que traía el agua de la pila de las mulas con el bote. Hicieron casacas con piedras y barro; y lo pasaron muy bien

El abuelo salió a cazar algo para los gazpachos y vio mucha caza, pero no cazó nada, porque cayó en la cuenta de que no era todavía temporada. Mientras tanto, la abuela que había preparado las tortas para la comida hubo de hacer los gazpachos con una lata de atún, gazpachos viudos, pero comieron bien.

Por la tarde fueron todos al monte y vieron un nido en lo más alto de un árbol. ¡Qué cosa tan bonita!, decían entusiasmados, también encontraron una cama de liebre en medio del bancal. Después fueron a las madrigueras de los conejos y el abuelo les iba diciendo: mirad bien, de ahí es de donde salen al amanecer y por la tarde al ponerse el sol, a comer.

Se encontraron con Zoilo que era un pastor que llevaba un gran ganado de ovejas, y también llevaba dos perros, a uno le llamaba Curro y a la otra Violeta, estos perros organizaban el ganado como si de la Guardia Civil se tratara.

Los niños aprendieron tanto de la naturaleza que habían visto y de lo que los abuelos les habían contado, que iban rendidos, llevaban los bolsillos llenos de tierra y los calcetines llenos de pinchos y de hierbas secas

Estaban deseando de ver a los papás para contárselo todo, pero se durmieron en la berlina antes de llegar.

Los abuelos felices y contentos llegaron al pueblo, y sus hijos recogieron a los niños durmiendo. Seguro que al día siguiente no pararían de hablar y de relatar todas las anécdotas de ese día que pasaron en el campo tan felices.

Ana Torres García
Taller de lectoescritura A

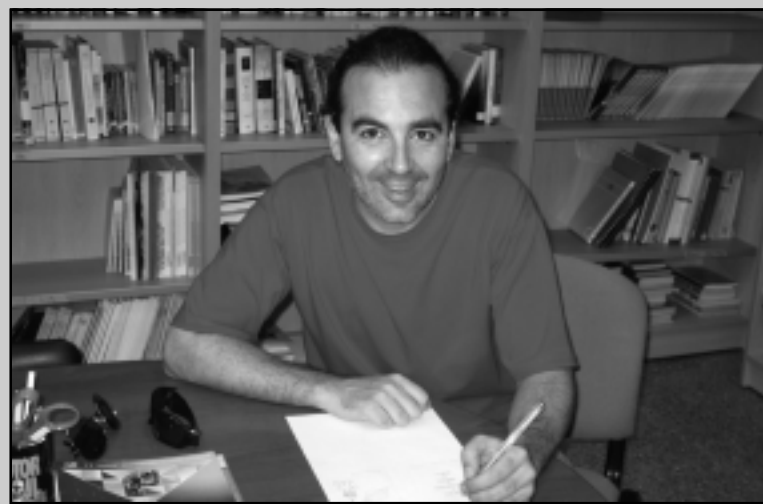


NUESTRO ILUSTRADOR

Este año no hemos tenido que buscar un ilustrador para nuestros cuentos, porque lo teníamos en casa, le ha tocado a nuestro compañero David.

David es bueno en muchas cosas, una de ella es dibujando, cosa que hemos aprovechado para que ilustre los cuentos ganadores de este año, además también le ha tocado la china porque el año que viene no va a estar con nosotros en el Centro, (se va a su pueblo, Cieza, con los zagales de Secundaria), pero nos ha prometido que volverá. Por esto hemos querido que nos deje reflejado su arte en nuestras páginas y como veis, es un artista.

David, tú vales mucho, te queremos.



EL CHISTE

